

## “PROGRAMA VINCÚLATE: NIÑOS Y JÓVENES REBELDES Y DESAFIANTES”

*José Manuel Morell Parera*

### Resumen del Programa VINCÚLATE: niños y jóvenes rebeldes y desafiantes

El Programa Vincúlate: niños y jóvenes rebeldes y desafiantes, está elaborado por la Academia SOS de Aldeas Infantiles SOS de España, y dirigido a padres/educadores/tutores que estén relacionados con niños o jóvenes que presenten problemas de conducta externalizada. El objetivo fundamental del programa es proponer unas directrices básicas para que los responsables de los menores puedan organizar, gracias al desarrollo de habilidades específicas, un ambiente escolar y/o familiar positivo (relaciones humanas que sean cálidas, afectivas, asertivas y basadas en el respeto mutuo) y eficiente (que la utilización de los recursos disponibles sean los óptimos para la reducción de los comportamientos disruptivos, el aumento de las conductas positivas y la mejora de las interacciones entre el menor y el adulto); en otras palabras, empoderar al padre/educador/tutor y a los menores mediante habilidades, técnicas y estrategias específicas para la mejora del comportamiento, y de este modo, llegar a ser personas resilientes ante la situación que viven en la actualidad.

La estructura que se sigue es la de un programa de entrenamiento a padres, técnica muy efectiva para el aumento de la motivación, la disminución del estigma de los sucesos acaecidos en las familias, etc., ya que permite que los efectos positivos se extrapolen al hogar. El formato del programa de entrenamiento se caracteriza por ser una técnica de intervención estructurada en sesiones grupales y documentada paso por paso que instruye a los padres trabajando temas específicos; se incentiva al debate, se proponen actividades de diversa índole y al final se proporcionan las tareas para casa relacionadas con la temática que se ha tratado.

La base teórica de este programa son los modelos explicativos de adquisición, desarrollo y mantenimiento de los problemas de comportamiento de Russell A. Barkley (1997) (Programa Defiant Children), el modelo cognitivo “Collaborative Problem Solving (CPS)” (Greene, 1998), y, el Modelo de coerción de Patterson (1982); por otro lado, sigue el modelo de apoyo al comportamiento positivo (APC)

El Programa Vincúlate se basa en el Manual NACE (Niños y Adolescentes con Condición/Situación Especial), elaborado por Aldeas Infantiles SOS de España para la evaluación funcional e intervención del comportamiento, que introduce de una forma sencilla a los padres/educadores/tutores al análisis de los contextos y variables internas y externas de los chicos y se proponen apoyos especiales para solucionar los problemas que surgen en la infancia y adolescencia.

Barkley (1997) propone cuatro factores que explicarían la aparición de problemas de comportamiento externalizante en la población infanto-juvenil, estos



son:

- 1.- *Las prácticas de crianza inadecuadas* (inconsistentes y no contingentes)
- 2.- *Las características del niño o adolescente*
- 3.- *Las características de los padres o educadores*
- 4.- *Los factores contextuales*

Por tanto, la combinación de estos aspectos predice la aparición y mantenimiento de problemas de comportamiento en el menor. La probabilidad de que se manifiesten estas conductas se ve incrementada si los niños o jóvenes no poseen las habilidades necesarias para afrontar determinadas situaciones de frustración. Por esta razón, el modelo cognitivo "Collaborative Problema Solving (CPS)" (Greene, 1998) defiende que los problemas de comportamiento externalizante son un retraso en el desarrollo de habilidades cognitivas concretas para tolerar la frustración (conseguir algo deseado-evitar algo no deseado). Las habilidades a las que se refiere el CPS son:

- a) Habilidades ejecutivas que determinan el modo de proceder ante ciertas situaciones
- b) Habilidades en el procesamiento del lenguaje (estilos de pensamiento)
- c) Habilidad para regular emociones
- d) Flexibilidad cognitiva para la búsqueda de nuevas soluciones a un problema
- e) Habilidades sociales

Así, el enfoque propone la enseñanza de estas habilidades, de manera que mejore su comportamiento y las interacciones con los educadores/tutores.

Por lo general, las relaciones entre educadores/tutores y el menor con problemas de conducta externalizante se deteriora debido al proceso de coacción (ataque-contrataque) descrito en el modelo coacción de Patterson (1982). El modelo defiende que el inicio temprano y mantenimiento del comportamiento problemático se debe al incumplimiento reiterado de las órdenes que desemboca en conductas de mayor gravedad. Ante tal incumplimiento, se produce un proceso de coacción recíproca entre el adulto y el menor que se inicia cuando los educadores/tutores descubren que aumentando rápidamente la intensidad de su conducta negativa hacia el adolescente, es más fácil que se rinda y obedezca, especialmente, si el adolescente contraviene inicialmente la orden. En ocasiones posteriores los educadores/tutores pueden aumentar muy rápidamente la intensidad de la conducta negativa hacia el adolescente debido a la historia de éxitos. A su vez, el menor también integra que si aumenta rápidamente su conducta negativa o de desobediencia, el adulto cederá y se rendirá, sobre todo si ataca primero, por tanto, sólo son necesarios éxitos ocasionales con la conducta coercitiva para que los educadores/tutores y los chicos mantengan este tipo de comportamiento. Las interacciones se limitan a encuentros negativos, tensos y con niveles altos de emocionalidad. En contraposición, se encuentran los modelos de apoyo al comportamiento positivo (ACP) que previenen una conducta inapropiada a través de enseñar y reforzar un comportamiento apropiado. El deterioro de la relación hace que los educadores/tutores filtren las conductas no deseadas del menor e intervengan sobre ellas para eliminarlas, obviando las conductas positivas y adquiriendo una visión general del chico cada vez más negativa, por esta razón, se integran pautas en los educadores/tutores para fomentar la atención hacia el comportamiento positivo de los chicos y reforzarlo para asegurarse que se prolongan en el tiempo.

El programa Vincúlate promueve un estilo disciplinario positivo, basado en la creencia de que los niños y jóvenes mejoran cuando se sienten mejor emocionalmente, así, se define como el proceso educativo-formativo del individuo para que pueda lograr un adecuado auto-control y seguir normas de comportamiento apropiado para su propio beneficio y de quienes le rodean en el medio social en que se desenvuelve. Asimismo, el programa fomenta la disciplina asertiva, que se manifiesta cuando el educador/tutor hace cumplir las normas mediante el afecto, el razonamiento y la comunicación, siguiendo un estilo disciplinario inductor de apoyo al comportamiento positivo, siendo éste el que obtiene mejores resultados en la educación de los menores.

El método de trabajo que se presenta a continuación es un resumen de los 10 pasos que componen el programa Vincúlate; divididos y ordenados según los objetivos previstos y siguiendo un orden en su aplicación. En cada paso se proponen: unos objetivos a conseguir, descripción teórica, del paso, escalas, cuestionarios y registros de observación y seguimiento así como ejercicios prácticos para aplicar con los niños y jóvenes.

Pasos	Objetivos
<i>Paso 1: ¿De qué estamos hablando?</i>	Adquirir conocimientos teóricos básicos sobre los comportamientos externalizantes: el inicio, mantenimiento, y factores de riesgo y protección.
<i>Paso 2: "Una mirada serena"</i>	Detectar las creencias irracionales en el educador/tutor y los niños o jóvenes y buscar alternativas de pensamiento, así como la propuesta de recursos para serenarse ante al situación.
<i>Paso 3: "Reencontrándonos con agrado"</i>	Prestar atención y reforzar los comportamientos positivos de los chicos, ignorar los comportamientos negativos en la medida de lo posible y buscar ratos agradables con los niños y jóvenes.
<i>Paso 4: "La senda del comportamiento"</i>	Aprender a aplicar la senda del comportamiento, que es un método de evaluación funcional del comportamiento que lo realizan los responsables del menor así como los propios jóvenes.
<i>Paso 5: "Enseño, refuerzo y castigo"</i>	Dirigido a la elaboración de normas y límites , y el desarrollo de habilidades para dar órdenes y la promoción del estilo disciplinario inductor de apoyo. Adquirir conocimientos sobre la aplicación de sistema de puntos, contrato de conducta y sanciones.

<i>Paso 6: "Yo te escucho, tú me escuchas"</i>	Dar a conocer las técnicas de comunicación positiva y eficaz y el análisis de los hábitos de comunicación negativos se hace especial hincapié en "la técnica del desarme".
<i>Paso 7: "Resolución de problemas"</i>	Adquirir los conocimientos para aplicar la técnica de solución de problemas apoyada en una estrategia de afrontamiento dirigida a metas, y de esta forma fomentar la independencia de los niños y jóvenes en la toma de decisiones.
<i>Paso 8: "Resolviendo un conflicto"</i>	Utilizar el método de negociación para la regulación de conflictos mediante una metodología de (ceder-ceder, ganar-ganar), promoviendo el desarrollo de habilidades de negociación en el joven.
<i>Paso 9: "Cuando el todo es mayor que sus partes"</i>	Establecer un intercambio de información entre los adultos que intervienen en la educación del menor e introducir en el centro escolar la metodología de apoyo al comportamiento positivo
<i>Paso 10: "La clave: un tren de largo recorrido"</i>	Determinar las técnicas más efectivas para el padre/educador/tutor para promover su aplicación en situaciones futuras y el mantenimiento de los logros alcanzados.

Copyright ©



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual.